

Reflexiones y Retos: Un Estudio del Aprendizaje-Servicio en la Educación Universitaria.

Reflections and Challenges: A Study of Service-Learning in University Education.

Francisco Peguero de los Santos¹

Resumen

Este artículo explora el impacto y desarrollo del aprendizaje-servicio en la educación superior y destaca cómo este método de aprendizaje combina el servicio comunitario con objetivos académicos para enriquecer las experiencias educativas de los estudiantes y hacer contribuciones positivas a sus comunidades. A través de estudios de caso seleccionados, se examinan la implementación y los resultados del aprendizaje-servicio en diversos contextos educativos, enfatizando su capacidad para desarrollar competencias transversales y promover una ciudadanía activa e informada. Este enfoque de investigación se basa en un enfoque cualitativo que utiliza estudios de casos que documentan prácticas de aprendizaje-servicio en instituciones de educación superior para un análisis comparativo. Se analizan tres grandes estudios que representan una variedad de métodos y resultados relacionados con el aprendizaje basado en proyectos, la sostenibilidad pedagógica y las prácticas de alto impacto. Los hallazgos sugieren que, a pesar de los desafíos logísticos y estructurales, el aprendizaje-servicio puede proporcionar beneficios significativos, incluido el desarrollo de habilidades clave como el pensamiento analítico, la resolución de problemas y la comunicación efectiva. Además, se enfatiza el papel del aprendizaje-servicio en la promoción de la responsabilidad social de los estudiantes y la participación comunitaria. En resumen, el artículo documenta que el aprendizaje-servicio es una valiosa estrategia de enseñanza que no sólo mejora el aprendizaje de los estudiantes, sino que también sirve como catalizador para el cambio social de la academia. Se recomienda una integración curricular más profunda, un apoyo institucional continuo y una adaptación flexible a nuevos contextos culturales y tecnológicos para garantizar su efectividad y sostenibilidad a largo plazo.

Abstract

This article explores the impact and development of service-learning in higher education and highlights how this learning method combines community service with academic goals to enrich students' educational experiences and make positive contributions to their communities. Through selected case studies, the implementation and results of service-learning in various educational contexts are examined, emphasizing its ability to develop transversal competencies and promote active and informed citizenship. This research approach is based on a qualitative approach that uses case studies documenting service-learning practices in higher education institutions for comparative analysis. Three large studies are analyzed, representing a variety of methods and outcomes related to project-based learning, pedagogical sustainability, and high-impact practices. The findings suggest that, despite logistical and structural challenges, service-learning can provide significant benefits, including the development of key skills such as analytical thinking, problem solving, and effective communication. Additionally, the role of service-learning in promoting student social responsibility and community participation is emphasized. In summary, the article demonstrates that service-learning is a valuable teaching strategy that not only improves student learning but also serves as a catalyst for social change. Deeper curricular integration, continued institutional support, and flexible adaptation to new cultural and technological contexts are recommended to ensure its long-term effectiveness and sustainability.

Palabras clave: Formación en servicios, educación superior, desarrollo de competencias, responsabilidad social, educación en sostenibilidad.

Keywords: Training in services, higher education, skills development, social responsibility, sustainability education.

Introducción

El aprendizaje-servicio en los programas universitarios es una simbiosis entre la enseñanza académica y la participación comunitaria que tiene como objetivo enriquecer el aprendizaje de los estudiantes a través de la experiencia práctica y la contribución social a través de solución de problemas. Este modelo de aprendizaje combina metas de aprendizaje con servicio a la comunidad y se enfoca no solo en el desarrollo de habilidades académicas, sino también en la promoción de la responsabilidad social y cívica. En un mundo cada vez más interconectado y complejo, el aprendizaje-servicio brinda a los estudiantes universitarios la oportunidad de desarrollar habilidades críticas y reflexivas mientras abordan problemas sociales reales.

A pesar de los claros beneficios del aprendizaje-servicio, su implementación enfrenta muchos desafíos estructurales y pedagógicos. La integración efectiva de este modelo en los planes de estudio universitarios requiere una planificación cuidadosa y una revisión continua para garantizar que las actividades de servicio complementen y mejoren los objetivos de aprendizaje académico. Según Denham (2024) el principal desafío es diseñar programas que no solo cumplan con los requisitos académicos, sino que también brinden experiencias significativas y relevantes para los estudiantes y las comunidades a las que sirven. Además, como señala Khan (2024), evaluar los resultados del aprendizaje en programas de aprendizaje-servicio puede ser un desafío dada la diversidad de experiencias y el impacto a largo plazo que estas experiencias pueden tener en los participantes y sus comunidades.

Además, el aprendizaje-servicio desafía las convenciones de la pedagogía universitaria tradicional y requiere una estrecha colaboración entre las instituciones educativas y las comunidades locales. Esta colaboración es fundamental para crear programas que no solo sean relevantes y de impacto académico, sino que también satisfagan necesidades sociales reales. Como sostiene Kwon (2022), la creación de estos programas colaborativos requiere un esfuerzo consciente para superar las barreras culturales y estructurales que a menudo existen entre las universidades y las comunidades locales.

Estos autores enfatizan la importancia de establecer una comunicación efectiva y un mecanismo de retroalimentación continua para garantizar que los programas de aprendizaje-servicio realmente beneficien a todos los involucrados. Finalmente, el aprendizaje-servicio plantea desafíos importantes en términos de sostenibilidad y escalabilidad. Implementar y mantener programas de aprendizaje-servicio a largo plazo requiere no sólo recursos financieros sino también un fuerte compromiso institucional.



En este contexto, Lozana (2019) enfatizan que para que estos programas sean sostenibles, las universidades deben considerarlos como parte integral de su misión y estructura, y no solo como actividades extracurriculares o adicionales. Por lo tanto, el desafío es doble: asegurar que el aprendizaje-servicio se integre en la planificación estratégica de la universidad y al mismo tiempo garantizar que estos programas evolucionen en respuesta a las cambiantes necesidades educativas y sociales.

El propósito de este artículo es explorar las reflexiones y desafíos asociados al aprendizaje-servicio en programas universitarios a partir de estudios de caso y testimonios de estudiantes y profesores involucrados en estos programas. Mediante un análisis cualitativo, intentamos comprender cómo este enfoque docente contribuye no sólo al logro de competencias académicas y profesionales, sino también a la comprensión social y la implicación en la sociedad, esencial en la formación de ciudadanos responsables y activos.

Marco Referencial

Generalidades del Aprendizaje-Servicio

El aprendizaje servicio se define como un método pedagógico que combina objetivos de aprendizaje con servicio comunitario para brindar experiencias de aprendizaje significativas a través de actividades prácticas que benefician a los estudiantes y a la comunidad (Bridges, 2011). Esta pedagogía no sólo enriquece el aprendizaje aplicando los conocimientos en situaciones reales, sino que también promueve la responsabilidad social y el compromiso cívico de los estudiantes.

La historia del aprendizaje-servicio se remonta a principios del siglo XX en los Estados Unidos, cuando educadores progresistas como John Dewey abogaban por un aprendizaje que vinculara la teoría y la práctica y promoviera el bien social (Howard, 2014). Desde entonces, el enfoque ha evolucionado significativamente, se ha integrado en varios niveles educativos y se ha expandido internacionalmente. A lo largo de décadas, las instituciones y organizaciones educativas han desarrollado una variedad de proyectos de aprendizaje-servicio, cada uno de ellos adaptado a las condiciones y necesidades locales, pero todos con un objetivo común: la educación integral de los estudiantes y la mejora de la sociedad.

Los principios básicos del aprendizaje-servicio incluyen la reciprocidad entre todos los participantes, la reflexión crítica y el desarrollo de competencias cívicas y profesionales. La reciprocidad asegura que tanto los estudiantes como la sociedad se beneficien de la experiencia (Mensah, 2019). La reflexión crítica permite a los estudiantes conectar sus experiencias de servicio con sus objetivos académicos y personales, fomentando así un aprendizaje más profundo. Además, el aprendizaje servicio contribuye al desarrollo de habilidades ciudadanas, incentivando a los estudiantes a participar activamente en la sociedad, fomentando así una ciudadanía activa y consciente.

Teorías Educativas Subyacentes

El constructivismo es una teoría del aprendizaje que sostiene que los individuos construyen su conocimiento a partir de sus experiencias. Se basa en la premisa de que, al interactuar con su entorno y reflexionar sobre esas interacciones, los estudiantes crean su propia comprensión y conocimiento del mundo, integrando la nueva información con la ya existente. Bada y Olusegun (2015) destacan que el constructivismo promueve ambientes de aprendizaje donde los estudiantes son activos en el proceso de aprendizaje, fomentando un enfoque más personalizado y significativo.

En esta teoría se cree que el aprendizaje es un proceso activo en el que los estudiantes construyen nuevos conocimientos a partir de experiencias previas. Es decir, que cada alumno no sólo acumula información, sino que también la interpreta y transforma según su marco cognitivo personal. Esto significa que el aprendizaje es altamente subjetivo, ya que cada estudiante puede sacar conclusiones diferentes de la misma información debido a sus experiencias únicas y conocimientos previos. En un contexto educativo, esto significa que la enseñanza debe adaptarse para fomentar experiencias que promuevan la reflexión crítica y la construcción de conocimiento personal, en lugar de simplemente entregar información de la misma manera a todos los estudiantes.

En este sentido, también se encuentra el **aprendizaje experiencial**, que se centra en la idea de aprender a través de la acción. Esta teoría, profundizada por Kolb, afirma que el conocimiento se produce a través de la transformación de la experiencia. El ciclo de aprendizaje experiencial involucra cuatro etapas: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa. Este enfoque es especialmente relevante en el aprendizaje-servicio, donde los estudiantes aplican lo aprendido en situaciones reales y luego reflexionan sobre esas experiencias para ganar insights y aprendizajes adicionales (Kolb, 2014)

La teoría afirma que el aprendizaje ocurre cuando un individuo se encuentra directamente con una situación de la vida real, lo que lo obliga a aplicar conocimientos y habilidades previos y luego reflexionar sobre los resultados obtenidos, promoviendo un ciclo de aprendizaje continuo. Este enfoque enfatiza la importancia de las experiencias reales y tangibles en el proceso educativo, donde el fracaso y el éxito son una parte integral del aprendizaje, y proporciona experiencias valiosas que no se pueden lograr mediante métodos de aprendizaje más pasivos.

La **teoría del aprendizaje social**, desarrollada por Bandura, enfatiza el aprendizaje que ocurre dentro de un contexto social observando e imitando a los demás. Esta teoría reconoce la importancia del modelado, la imitación y la observación en el aprendizaje, y es fundamental en entornos de aprendizaje-servicio donde los estudiantes pueden aprender de sus compañeros, instructores y miembros de la comunidad. La interacción con diferentes actores permite a los estudiantes ver modelos de comportamiento ético y cívico en acción, lo que puede fortalecer su desarrollo social y ético (Thomas, 2014).

Esta enfatiza la influencia del entorno social en el aprendizaje individual. Afirma que gran parte del comportamiento y el conocimiento se adquieren observando e imitando el comportamiento de otros en contextos sociales. Esto significa que los individuos pueden aprender nuevos comportamientos y actitudes sin experimentar directamente, simplemente observando las reacciones que estos comportamientos producen en los demás. Este enfoque tiene implicaciones importantes para la educación porque sugiere que los educadores y pares sirvan como modelos a seguir y que el ambiente educativo debe fomentar interacciones positivas y constructivas que los estudiantes puedan emular.

Beneficios del Aprendizaje-Servicio

El aprendizaje-servicio es un método pedagógico que combina el servicio comunitario de solución de problemas con objetivos educativos, brindando múltiples beneficios a los estudiantes, las comunidades locales y las instituciones educativas. A nivel de los estudiantes, el desarrollo de habilidades prácticas y de comunicación interpersonal es particularmente importante. Según un estudio de Grosseck, Malița y Bunoiu (2020), los estudiantes no solo mejoran habilidades técnicas relevantes para su campo de estudio, sino que también aprenden habilidades fundamentales como la comunicación, el trabajo en equipo y la resolución de problemas del mundo real.

Para las comunidades, el aprendizaje-servicio proporciona beneficios tangibles a través de programas que satisfacen necesidades de solución de problemas comunitarios locales específicos. Resch, Fellner y Fahrenwald (2020) indicaron que estos programas promueven relaciones más estrechas y beneficiosas entre las universidades y las comunidades locales y brindan soluciones innovadoras a los problemas locales al tiempo que mejoran el sentido de responsabilidad social de los estudiantes.

Desde una perspectiva institucional, el aprendizaje-servicio enriquece el contenido académico de la universidad, adapta su plan de estudios a las necesidades sociales y mejora la imagen pública de la institución. Según Grosseck et al., (2020) estos procedimientos, promueven una educación más integrada socialmente, que puede aumentar la relevancia y el atractivo de las instituciones educativas en un entorno competitivo.

Algunos beneficios adicionales:

Impacto directo en las necesidades de la comunidad. El aprendizaje-servicio en América Latina ha demostrado ser un medio eficaz para abordar directamente las necesidades de la comunidad, permitiendo a los estudiantes aplicar sus conocimientos académicos a proyectos que benefician a la sociedad. Un estudio destaca cómo los programas de aprendizaje-servicio en universidades latinoamericanas pueden ayudar a resolver problemas locales específicos, desde cuestiones de salud pública hasta el desarrollo de infraestructura comunitaria (López-López, 2021) Fortalecer la relación entre la universidad y la sociedad.

Además, el aprendizaje servicio fortalece la relación entre la universidad y la comunidad local. Ramírez Lozano y Bridshaw Araya (2024) sostienen que estas actividades no solo aumentan la conciencia pública sobre la universidad, sino que también promueven el compromiso continuo, creando un ciclo mutuamente beneficioso en el que los estudiantes y los miembros de la comunidad aprenden y crecen juntos. Para instituciones educativas.

Enriquecimiento curricular. En términos de su impacto en las instituciones educativas, el aprendizaje-servicio enriquece significativamente el currículo. Integrar este tipo de aprendizaje puede promover un enfoque más integral y práctico de la educación que no solo prepare a los estudiantes académicamente, sino que también los prepare para ser ciudadanos activos e informados en sus comunidades (López-López, 2021).

Promover la responsabilidad social de las universidades. También, el aprendizaje-servicio es una estrategia clave para promover la responsabilidad social en las universidades. Este enfoque ayuda a la universidad a realizar su misión social al educar a los estudiantes sobre el valor del servicio y la responsabilidad social y posicionar a la institución como un actor social activo comprometido con la resolución de problemas sociales (Ramírez Lozano, 2024).

Desafíos del Aprendizaje-Servicio

El aprendizaje-servicio en Latinoamérica y el Caribe enfrenta una serie de desafíos que requieren una atención cuidadosa y estratégica para asegurar su efectividad y sostenibilidad. Estos desafíos incluyen no sólo aspectos logísticos y operativos, sino también pedagógicos, éticos y sociales, cada uno de los cuales proporciona una dimensión compleja a la implementación de este modelo educativo. Desde una perspectiva logística y operativa, integrar el aprendizaje-servicio en los cursos existentes requiere una revisión profunda y a menudo compleja de los programas educativos (Ramírez Lozano, 2024). Este proceso implica no sólo redefinir los objetivos de aprendizaje, sino también cambiar los métodos de enseñanza para incluir actividades de servicio que enriquezcan la experiencia educativa sin reemplazar el rigor académico tradicional. La resistencia institucional puede ser una barrera importante, particularmente en instituciones con estructuras rígidas o flexibilidad curricular limitada.

La coordinación eficaz entre múltiples partes interesadas (estudiantes, profesores, comunidad y administradores) presenta otro desafío operativo. Una diversidad de expectativas y objetivos puede crear conflictos o malentendidos que dificulten la implementación de programas de aprendizaje-servicio. Este problema se exagera en circunstancias en las que los recursos son limitados y las prioridades pueden no alinearse entre los actores académicos y públicos. A continuación algunos posibles desafíos según Ramírez (2024):

Integración curricular. La integración del aprendizaje-servicio en los planes de estudio existentes presenta desafíos importantes. Las instituciones deben modificar sus programas educativos para incluir contenidos de aprendizaje-servicio, lo que a menudo requiere una revisión exhaustiva de los objetivos de aprendizaje y los métodos de enseñanza. Puede enfrentar resistencia institucional y desafíos para cumplir con los estándares académicos establecidos.

Coordinación entre partes interesadas. La coordinación efectiva entre estudiantes, facultades, instituciones y comunidades es esencial. Sin embargo, gestionar y coordinar las expectativas y objetivos de todas las partes interesadas puede resultar difícil, especialmente cuando los recursos son limitados y los intereses divergen.

Desafío de aprendizaje

Evaluación del aprendizaje. La evaluación del aprendizaje en el aprendizaje-servicio es compleja debido a su naturaleza aplicada y contextual. Los métodos de evaluación tradicionales pueden no ser suficientes para captar plenamente el impacto de estas experiencias en el desarrollo personal y profesional de los estudiantes.

Formación y preparación docente. Los instructores requieren capacitación especializada para capacitar servicios de manera efectiva. Esto implica desarrollar las habilidades de un enfoque activo y reflexivo, lo que puede ser un serio desafío en áreas donde el desarrollo profesional docente es inconsistente o insuficiente.

Retos éticos y sociales

Equidad y acceso. Es fundamental garantizar que todos los estudiantes tengan igual acceso a las oportunidades de aprendizaje-servicio. Los desafíos incluyen superar las barreras socioeconómicas, culturales y geográficas que pueden limitar la participación de algunos estudiantes, particularmente en áreas rurales o desatendidas.

Sostenibilidad del proyecto. Mantener un programa de aprendizaje-servicio a largo plazo puede resultar difícil, especialmente sin un apoyo financiero y un compromiso institucional continuos. Estos proyectos requieren recursos recurrentes y una gestión activa para garantizar que sigan siendo relevantes y beneficien a los estudiantes y la comunidad.

En educación, evaluar el aprendizaje-servicio requiere enfoques innovadores que vayan más allá de las pruebas y exámenes tradicionales. Debido a que estas experiencias son aplicadas y situacionales, es necesario desarrollar técnicas de evaluación reflexiva apropiadas.

Modelos de Aprendizaje-Servicio

En la educación superior, los modelos de aprendizaje-servicio continúan evolucionando para satisfacer una variedad de necesidades educativas y comunitarias, desde iniciativas locales hasta colaboraciones internacionales. Según Denham (2024) algunos modelos son:

Modelo doméstico. El modelo de aprendizaje de servicio familiar está diseñado para integrar el servicio comunitario en un contexto nacional, conectando a los estudiantes con las comunidades locales para abordar problemas específicos en su entorno. Estos modelos a menudo se centran en asociaciones a largo plazo con organizaciones sin fines de lucro, gobiernos locales y otras agencias para implementar programas que impactan directamente a las comunidades locales. Por ejemplo, las universidades de algunos países latinoamericanos han desarrollado programas que involucran a los estudiantes en el desarrollo de soluciones tecnológicas para áreas rurales, promoviendo el aprendizaje tecnológico y el compromiso cívico.

Modelos internacionales. El modelo internacional de aprendizaje-servicio amplía los límites del aprendizaje al involucrar a los estudiantes en proyectos de servicio en un contexto global. Estos programas suelen ser más intensivos y pueden incluir un programa de estudios en el extranjero donde los estudiantes no solo aprenden sobre una nueva cultura, sino que también participan activamente en temas globales, como programas ambientales o desarrollo comunitario en países en desarrollo. Estos modelos fomentan una comprensión más profunda de las interdependencias globales y desarrollan habilidades interculturales críticas.

Modelos innovadores y emergentes. Modelos nuevos e innovadores de aprendizaje-servicio están redefiniendo cómo los estudiantes interactúan con las comunidades y lo que es posible a través del aprendizaje-servicio. Por ejemplo, algunos proyectos integran tecnologías digitales como la realidad virtual y plataformas en línea para crear simulaciones de entornos de servicios o conectar a los estudiantes con servicios en ubicaciones remotas. Otros están explorando modelos híbridos que combinan el aprendizaje en línea con experiencias de servicio en persona para lograr una mayor flexibilidad y alcance. Estos modelos están diseñados específicamente para adaptarse a las necesidades cambiantes de la sociedad actual y utilizar nuevas tecnologías para ampliar el impacto del aprendizaje-servicio.

Cada uno de estos modelos tiene ventajas únicas y diferentes desafíos, pero todos comparten el objetivo común de enriquecer la educación de los estudiantes integrando el servicio comunitario con el aprendizaje académico. Cuando las instituciones eligen o desarrollan un modelo de aprendizaje-servicio, deben considerar sus objetivos educativos específicos, las necesidades de los estudiantes y las oportunidades comunitarias relevantes.

Tabla 1
Perspectivas futuras del aprendizaje-servicio.

Aspectos	Descripción	Impacto Esperado
Innovaciones Tecnológicas y Aprendizaje-Servicio	La expansión de herramientas digitales y la integración de tecnologías digitales emergentes como inteligencia artificial, realidad virtual y plataformas de colaboración en línea revolucionarán la experiencia de aprendizaje-servicio. Se podrán realizar simulaciones más precisas de entornos de servicio, interacciones a distancia entre profesores y estudiantes, y monitoreo en tiempo real de las habilidades y aportes de los estudiantes.	Mejora en la accesibilidad y la eficiencia del aprendizaje-servicio, permitiendo a los estudiantes participar en proyectos desde cualquier lugar del mundo y obtener retroalimentación instantánea.
Expansión Global y Adaptaciones Culturales	A medida que el aprendizaje-servicio se expande globalmente, se requerirá una integración precisa de las prácticas educativas con las culturas en las que operan. Esto implica la localización de programas basados en prioridades específicas de desarrollo regional y el desarrollo de programas de educación cultural. El diálogo y aprendizaje intercultural serán más necesarios para integrar a los aprendices en un marco operacional único.	Fortalecimiento de la cooperación internacional y el entendimiento mutuo entre estudiantes de diferentes culturas, lo que enriquece la experiencia educativa y promueve la paz y la comprensión global.
Desafíos Futuros y Direcciones de Investigación	Los autores sugieren que los desafíos futuros incluyen la necesidad de garantizar la calidad y sostenibilidad a pesar de la liberalización rápida y expansión del campo de aprendizaje-servicio. La investigación futura se centrará en realizar estrategias eficientes para la investigación de políticas, la integración de partes interesadas y la evaluación de la eficiencia.	Desarrollo de un cuerpo más robusto de literatura académica sobre aprendizaje-servicio y establecimiento de mejores prácticas que guíen la expansión futura y la resolución de problemas emergentes en esta área.

Fuente: Elaboración Propia a partir de las lecturas realizadas a (Grosbeck, 2020), (Bridges, 2011) y (Resch, 2020).

La tabla describe una visión para el aprendizaje-servicio que aprovecha los avances tecnológicos, abraza la diversidad global y cultural y anticipa desafíos futuros con direcciones de investigación estratégicas. Este enfoque holístico garantiza que el aprendizaje-servicio no sólo se adapte a los cambiantes paisajes educativos sino que también prospere, beneficiando a los estudiantes y las comunidades de todo el mundo.

Metodología

La metodología para el análisis y discusión de casos de aprendizaje-servicio en la educación superior se basó en un enfoque cualitativo, centrado en estudios de caso detallados. Esta aproximación permitirá explorar en profundidad las experiencias, percepciones y resultados de los estudiantes y docentes involucrados en estos programas.

Discusión

A partir de la búsqueda realizada, se han identificado estudios de casos significativos en el ámbito del aprendizaje-servicio en la educación superior. A continuación, se analizaron tres estudios de caso destacados, comparando sus diferencias y similitudes, innovaciones implementadas, modelos utilizados y perspectivas futuras. Estos análisis y visualizaciones proporcionaron una base sólida para comprender cómo el aprendizaje-servicio puede ser implementado de manera efectiva en diferentes contextos de la educación superior, maximizando sus beneficios tanto para los estudiantes como para las comunidades. La discusión de los resultados obtenidos de los estudios de caso sobre aprendizaje-servicio en la educación superior revela varias dimensiones importantes para considerar en la implementación y evaluación futura de estas prácticas educativas. Como se visualiza en la siguiente tabla.

Tabla 2

Aprendizaje-servicio en la educación superior, enfoques, diferencias y similitudes.

Estudio	Enfoque Principal	Diferencias	Similitudes	Innovaciones	Modelos
Conectando competencias y enfoques pedagógicos para el desarrollo sostenible en la educación superior	Sostenibilidad y pedagogía innovadora.	Centrado en la sostenibilidad y la educación sostenible.	Importancia de metodologías activas y participativas.	Uso de tecnologías digitales y enfoques pedagógicos integrados.	Educación sostenible como marco transversal.
Una revisión del aprendizaje basado en proyectos en la educación superior: resultados y medidas de los estudiantes.	Aprendizaje basado en proyectos y sus resultados.	Enfocado en resultados directos y estructurados para los estudiantes.	Importancia de metodologías activas y participativas.	Modelo estructurado de aprendizaje basado en proyectos.	Aprendizaje basado en proyectos como modelo estructurado.
El vínculo entre las prácticas de alto impacto y el aprendizaje de los estudiantes: algunas evidencias longitudinales.	Impacto longitudinal de prácticas de alto impacto.	Evalúa el impacto a largo plazo en una variedad de resultados educativos.	Importancia de metodologías activas y participativas.	Integración de experiencias directas en la comunidad.	Prácticas de alto impacto integrando experiencias comunitarias.

Fuente: *Elaboración Propia.*

Cada estudio ofrece un enfoque diferente al aprendizaje-servicio. Lozano et al. (2017) Se centran en integrar la sostenibilidad en el plan de estudios a través de una pedagogía innovadora y enfatizan la necesidad de adaptar las competencias académicas a los desafíos globales. Por otro lado, Guo et al. (2020) Describen el aprendizaje basado en proyectos, un enfoque para construir aprendizaje-servicio basado en objetivos específicos del proyecto que proporciona un marco más concreto para evaluar los resultados del aprendizaje.

Según Kilgore et al. (2015) Indica y aborda los efectos longitudinales de las prácticas de alto impacto, incluido el aprendizaje-servicio, en una variedad de resultados educativos, enfatizando su impacto positivo en la diversidad y la inclusión. Todos los estudios destacan la eficacia del aprendizaje-servicio para mejorar habilidades multifuncionales como el pensamiento crítico, la comunicación y la colaboración.

Destacaron que estos enfoques promueven una mayor implicación y responsabilidad de los estudiantes en sus procesos de aprendizaje, así como una mayor implicación en la sociedad. Además, coincidieron en la importancia de adaptar las prácticas educativas a los desafíos contemporáneos y la necesidad de realizar investigaciones continuas para optimizar sus métodos. Uno de los principales desafíos identificados en estos estudios es la necesidad de una integración curricular efectiva.

Las instituciones educativas a menudo enfrentan barreras estructurales y resistencias internas cuando intentan incorporar nuevas prácticas, como el aprendizaje-servicio, en los planes de estudio tradicionales. Además, evaluar los resultados del aprendizaje sigue siendo un desafío, especialmente cuando las habilidades desarrolladas son menos visibles y más difíciles de medir.

Otro desafío importante es asegurar la sostenibilidad de estos programas. Kilgore et al. (2015) Destacaron la importancia del compromiso continuo y el apoyo institucional como factores clave para el éxito a largo plazo de estas iniciativas. Además, la expansión global y la adaptación a diferentes contextos culturales y educativos requieren un enfoque flexible que sea sensible a las especificidades locales.

Si bien los beneficios del aprendizaje-servicio en términos de desarrollo de habilidades y participación de los estudiantes son claros, los desafíos estructurales y operativos merecen especial atención. Las instituciones educativas deben adoptar estrategias proactivas para incorporar de manera sostenible y efectiva estas prácticas en sus sistemas educativos. Las investigaciones futuras deberían continuar explorando cómo se pueden optimizar diferentes enfoques de aprendizaje-servicio para diferentes entornos educativos y cómo evaluar eficazmente estos programas para garantizar su impacto positivo continuo. Para abordar eficazmente estos desafíos, las organizaciones deben considerar varias estrategias clave según Kolb (2014):

1. Fomentar la colaboración entre disciplinas y departamentos puede ayudar a integrar más completamente el aprendizaje-servicio en el plan de estudios. Esto no sólo proporciona a los estudiantes una variedad de oportunidades de aprendizaje, sino que también promueve un enfoque más coherente que puede ser más adecuado para resolver problemas sociales complejos y multifacéticos.

2. Los docentes son fundamentales para el éxito de los programas de aprendizaje-servicio. Brindar capacitación y apoyo continuos a los docentes para que desarrollen habilidades en enfoques de aprendizaje activo y de servicio puede mejorar significativamente la implementación y el impacto de estos programas. La capacitación puede incluir talleres, seminarios y recursos en línea que brinden métodos y estrategias efectivos para promover el aprendizaje-servicio.

3. Involucrar a miembros de la comunidad y organizaciones locales en el diseño y entrega de programas de aprendizaje-servicio para garantizar que los esfuerzos de los estudiantes sean relevantes y beneficiosos para la comunidad. Estas colaboraciones también brindan a los estudiantes una comprensión más profunda del contexto del mundo real en el que operan, aumentando así la relevancia y el impacto de su aprendizaje.

4. Desarrollar sistemas sólidos para evaluar continuamente los programas de aprendizaje-servicio es esencial para evaluar su efectividad y realizar los ajustes necesarios. Esto incluye no sólo la evaluación de los resultados del aprendizaje de los estudiantes, sino también el impacto en la sociedad y la experiencia general del proyecto. Herramientas como encuestas de retroalimentación, entrevistas con las partes interesadas y análisis de datos cualitativos y cuantitativos pueden proporcionar información valiosa para la mejora continua.

5. El apoyo continuo de la administración universitaria es fundamental para la sostenibilidad de los programas de aprendizaje-servicio. Esto puede incluir la asignación de recursos financieros, el reconocimiento de la participación del aprendizaje-servicio en las evaluaciones del desempeño docente y la promoción de políticas que apoyen la expansión y profundización de estas prácticas.

El aprendizaje-servicio en la educación superior tiene muchos beneficios para el desarrollo estudiantil y la mejora de la comunidad. Sin embargo, para maximizar estos beneficios, las instituciones deben abordar de manera proactiva los desafíos asociados y adoptar un enfoque estratégico para garantizar la efectividad y sostenibilidad de estos programas. Una mayor investigación y adaptación de estas prácticas no sólo mejorará la educación superior, sino que también hará una contribución significativa a la sociedad en su conjunto.

Conclusiones

Al explorar los modelos y prácticas de aprendizaje-servicio en la educación superior revela evidencia clara de su potencial transformador para los estudiantes, las comunidades y las instituciones educativas en su conjunto. A través de estudios de casos seleccionados, observamos cómo el aprendizaje-servicio fomenta la integración de competencias transversales, promueve una mejor comprensión y respuestas a problemas globales y locales, y mejora la capacidad de los estudiantes para participar de manera efectiva y ética en futuras carreras y la sociedad.

El aprendizaje-servicio combina el rigor académico con una experiencia práctica significativa y ha demostrado ser un vehículo eficaz para desarrollar habilidades críticas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la comunicación eficaz. Estas habilidades son vitales en un mundo cada vez más interconectado y complejo. Además, el aprendizaje-servicio proporciona a los estudiantes una plataforma para aplicar el conocimiento en el mundo real, lo que no sólo enriquece su experiencia educativa, sino que también les permite contribuir activamente al bienestar de su comunidad local. Sin embargo, la implementación de programas de aprendizaje-servicio enfrenta desafíos importantes, como la integración curricular, la evaluación del aprendizaje y la sostenibilidad del programa.

Estos desafíos requieren un enfoque estratégico que incluya el desarrollo de políticas institucionales de apoyo, capacitación docente continua y la construcción de asociaciones comunitarias sólidas. Superar estas barreras es fundamental para maximizar el impacto y la eficacia del aprendizaje-servicio. En el futuro, la formación en servicios se convertirá en un método pedagógico más importante.

A medida que la responsabilidad social y la sostenibilidad se vuelven cada vez más importantes, las instituciones educativas deben desempeñar un papel central en la formación de ciudadanos globales que no sólo sean competentes en sus campos de especialización, sino también conscientes de su impacto en el mundo. En este contexto, el aprendizaje-servicio puede ser un puente importante entre la teoría y la práctica, el aprendizaje personal y el desarrollo comunitario.

Por lo tanto, concluyo que el aprendizaje-servicio es una integración prometedora de educación, servicio y desarrollo personal y comunitario. Aunque existen desafíos inherentes a la implementación, los beneficios potenciales justifican una inversión significativa en desarrollo. Las instituciones que adopten este enfoque no sólo mejorarán la calidad de la educación que ofrecen, sino que también ampliarán su importancia y contribución a la sociedad. En el futuro, debemos continuar explorando, adaptando y evaluando nuestros enfoques de aprendizaje-servicio para responder eficazmente a los desafíos globales y locales en evolución y garantizar que la educación superior siga siendo una fuerza poderosa y positiva para el cambio social.

Referencias

Bada, S. O. (2015). Constructivism learning theory: A paradigm for teaching and learning. *Journal of Research & Method in Education*, 5(6), 66-70. . <https://www.academia.edu/download/54094559/Constructivism.pdf>.

Bridges, D. R. (2011). Colaboración interprofesional: Tres modelos de mejores prácticas de educación interprofesional. . *Educación Médica Online*, 16.: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.3402/meo.v16i0.6035>.

Denham, M. M. (2024). This Is Why We Do It: Faculty Motivations for Embracing Community-Engaged Pedagogy. *Journal of Civic Engagement in Higher Education*. . <https://discovery.indstate.edu/jcehe/index.php/joce/article/view/849>.

Grosbeck, G. M. (2020). Instituciones de educación superior hacia la transformación digital: el caso WUT. En *el espacio europeo de educación superior: desafíos para una nueva década* (págs. 597-610).

Guo, J. M. (2020). Aprendizaje-servicio basado en proyectos: integración de proyectos del mundo real en el plan de estudios. . *Revista de práctica y reforma educativa* , 35 (2), 254-271.

Howard, J. (2014). Investigación sobre aprendizaje-servicio: Problemas fundamentales. En J. Howard (Ed.), *Estudiando el aprendizaje-servicio*. Taylor y Francis.: <https://www.taylorfrancis.com/>.

Khan, S. B. (2024). Understanding the Perceptions of Teachers regarding Emotional and Psychological Status of Students at Higher Education Level. . *Pakistan Social Sciences Review*. : <https://ojs.pssr.org.pk/journal/article/view/572>.

Kilgo, C. E. (2015). El vínculo entre las prácticas de alto impacto y el aprendizaje de los estudiantes: alguna evidencia longitudinal. . *Educación superior* , 69(4), 509-525.: <https://doi.org/10.1007/s10734-014-9788-z>.

Kolb, D. A. (2014). Teoría del aprendizaje experiencial: investigaciones previas y nuevas direcciones. En *Perspectivas sobre el pensamiento, el aprendizaje y los estilos cognitivos* (págs. 227-247). Routledge.

Kwon, E. H. (2022). Investigating the impact of adapted physical education service-learning projects on preservice teachers' attitudes toward individuals with disabilities. *Journal of Exercise Rehabilitation*, 18(1), 34-42.: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8934615/>.

López-López, M. C.-R. (2021). La universidad en la encrucijada de los desafíos ecosociales: pedagogía del cuidado y comunidad de vida para un aprendizaje transformador. . *Fronteras en ciudades sostenibles*.: <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/frsus.2021.654769/full>.

Lozano, R. B.-G. (2019). Teaching sustainability in European higher education institutions: Assessing the connections between competences and pedagogical approaches. *Sustainability*, 11(6), 1602. MDPI.: <https://www.mdpi.com/2071-1050/11/6/1602>.

Lozano, R. M. (2017). Conectando competencias y enfoques pedagógicos para el desarrollo sostenible en la educación superior: una revisión de la literatura y una propuesta marco. *Sostenibilidad* , 9(10),. <https://doi.org/10.3390/su9101889>.

Mensah, J. (2019). Desarrollo sostenible: Significado, historia, principios, pilares e implicaciones para la acción humana: Revisión de la literatura. *Ciencias Sociales Cogentes*. . <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/23311886.2019.1653531>.

Ramírez Lozano, J. P. (2024). La evolución de la metodología de aprendizaje-servicio como estrategia de responsabilidad social universitaria generadora de valor compartido: una experiencia latinoamericana. *Educación Superior, Competen*. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/HESWBL-10-2022-0214/full/html>.

Resch, K. F. (2020). Incorporar la innovación social y el aprendizaje-servicio en la evolución de las políticas del tercer sector de la educación superior en Austria. *Fronteras en la educación*, 5, 112.

Thomas, A. M. (2014). Aplicaciones de las teorías del aprendizaje social constructivista en la traducción del conocimiento para profesionales de la salud: una revisión del alcance. *ciencia de implementació*.